

XIII Seminario Argentino Chileno
VI Seminario Cono Sur
De Ciencias Sociales, Humanidades y Relaciones Internacionales

Simposio Intelectuales, expertos y profesionales en la configuración de las relaciones entre el saber y la política en América Latina.

Investigación colaborativa en las Ciencias Sociales argentinas. El caso de la producción académica de científicos sociales repatriados.

Bayle, Paola (CONICET-UNCuyo)

Distintos fenómenos vinculados a la internacionalización de la investigación científica, tales como la movilidad académica, la cooperación y la investigación colaborativa se tornan vitales en la producción y evaluación actual del conocimiento científico y tecnológico. A pesar de la relativa universalización de estas prácticas, la internacionalización de la actividad científica no genera los mismos efectos en los países centrales que en los países periféricos. Respecto de la colaboración científica en las ciencias sociales, Yves Gingras y Sebastien Mosbah-Natanson, concluyen, en el Informe Mundial de las Ciencias Sociales (UNESCO, 2010), que la globalización y la internacionalización de la investigación refuerzan el papel dominante de Estados Unidos y de los países de Europa occidental, en contrapartida de la dependencia que estas prácticas generan en los agentes académicos y ciencias sociales de los países periféricos. En este sentido, los autores demuestran la debilidad de la colaboración Sur-Sur¹ y el reforzamiento de la colaboración subordinada en redes Sur-Norte. Los autores basan sus conclusiones en un importante trabajo empírico sobre dos Bases de datos centrales en la circulación de conocimiento en ciencias sociales, la Base SSCI de Wos y la Base Ulrich (Gingras y Mosbah-Natanson, 2010).

El Sistema Académico Mundial (SAM) (Schott 1998; Altbach 2002; Alatas 2003; Beigel 2014a; Beigel y Sabea 2014), universaliza saberes occidentales producidos en los

¹ Un ejemplo de iniciativa que nació a finales de los años 60 del siglo pasado para fortalecer las débiles conexiones académicas entre los denominados sures del conocimiento fue el Programa de Cooperación Académica SUR SUR llevado a cabo por CLACSO junto a instituciones africanas y asiáticas. Ver Bayle, Paola. "Conectando Sures. La construcción de redes académicas entre América Latina y África", Íconos, 53, 2015.

países del norte; a través, principalmente, de un sistema internacional de publicaciones que prioriza al inglés como lengua universal y, por consiguiente, a textos norteamericanos y europeos, en detrimento de la circulación de producciones en otras lenguas no anglosajonas (Beigel 2014b; Heilbron 2008). El SAM establece y reproduce, asimismo, una jerarquización de instituciones académicas instaladas en los países del norte, sostenida por un ranking de universidades que no suele incluir a las academias de los países del sur (Beigel y Sabea 2014) y que genera una distribución despareja del prestigio académico. En este escenario de desigualdades e inequidades en la distribución entre centros y periferias, sustentado en una disparidad de recursos materiales y financieros, la investigación colaborativa continúa teniendo al norte como principal protagonista.

Son los agentes académicos quienes a partir de su circulación internacional, entre otros medios, generan trabajos en co-autoría, instalan temas de investigación, generan nuevas líneas de abordajes y conforman grupos internacionales de investigación. Tal como resaltan Mina Kleiche-Dray y Daniel Villavicencio, son múltiples las dimensiones de los procesos vinculados a la investigación colaborativa que implican, a su vez, diferentes niveles de análisis (Kleiche-Day y Villaviencia, 2014).

El presente trabajo deriva de una investigación anterior (Bayle, 2015) que puso el foco de interés en los agentes académicos argentinos repatriados a través de las iniciativas del Programa RAÍCES (**Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior**) e insertos en el principal organismo nacional promotor de la investigación científica en el país, el CONICET. De modo particular, y como fruto de una primera mirada exploratoria, intentamos complejizar la mirada sobre las formas que adquieren la investigación colaborativa y la internacionalización de las prácticas científicas en el grupo de científicos sociales repatriados bajo este programa. En esta naciente etapa de nuestro proyecto hemos focalizado en un grupo particular de agentes que han experimentado un periodo de internacionalización en sus trayectorias académicas y que comparten el mismo campo disciplinar.

En primer lugar, daremos cuenta de los aspectos generales de la política argentina de repatriación, desde el 2003, y sus principales resultados para el grupo repatriado hasta el 2011² para centrarnos luego en el sub grupo de científicos sociales repatriados insertos en CONICET.

² Al momento de realizar el trabajo citado (Bayle, 2015) el Mincyt sólo había publicado el listado de argentinos repatriados hasta 2011. Recientemente este ministerio ha realizado una actualización de los datos que estamos analizando para próximos trabajos.

Programa RAÍCES

Luego del retorno de la democracia en Argentina en 1983 existieron tímidas acciones tendientes a fortalecer el vínculo con investigadores argentinos en el exterior y promover su retorno al país. Sin embargo, fue recién en el año 2003 cuando el gobierno argentino encaró sistemáticamente y con recursos financieros esta política. Ese año se relanzó el programa RAICES, que se vio fortalecido con la creación de *Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva* (MINCyT) en 2007 y la sanción de la Ley 26.421 que lo declaró Política de Estado el 22 de Octubre del 2008. RAICES, a cargo de la Dirección Nacional de Relaciones Internacionales del MINCyT, intenta fomentar la transferencia y circulación de conocimientos o el *aprovechamiento* de emigrados nacionales calificados (en palabras del mismo programa). Para ello trabaja en, al menos, dos direcciones: por un lado, estimula el retorno al país de científicos y tecnólogos argentinos residentes en el exterior y, por el otro, promueve vínculos entre argentinos calificados emigrados, que no están necesariamente dispuestos a retornar, y sus pares en Argentina (Spivak L'Hoste y Hubert, 2014)³.

Según los datos aportados por el MINCyT, la cantidad de científicos y tecnólogos argentinos residentes en el exterior hacia inicios del Siglo XXI era, aproximadamente, de 6.000. Entre los países receptores de migrantes argentinos calificados, Estados Unidos sigue ocupando el primer lugar en las estadísticas con un 30% y le sigue Brasil con un 21% (MINCyT, 2011).

Para promover la repatriación, el programa trabaja en varios frentes y desde distintas fuentes de financiamiento: a) Proyectos de Investigación y Desarrollo para la Radicación de Investigadores (PIDRI) de la ANPCyT, b) la convocatoria especial de Ingreso a la Carrera de Investigación Científica de CONICET para investigadores argentinos en el exterior, c) las Becas de post-doctorales de re-inserción del CONICET y d) el Subsidio de Retorno RAICES, para quienes no logran ser beneficiados por algunas

³ El Programa realiza esta tarea a través de tres iniciativas: el **Sub-Programa César Milstein** que financia estancias cortas en el país de científicos y tecnólogos argentinos emigrados; b) la convocatoria **REDES**, que promueve la conformación de grupos de investigación entre argentinos emigrados y locales para áreas del conocimiento prioritarias (Ciencias Exactas y Naturales, Ciencias Sociales, Biológicas y de la Salud e Ingenierías) en un intento de “re-vinculación de la diáspora” (Meyer, 2011); y c) los **Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica PICT RAÍCES**, financiados a través de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), que otorgan fondos a equipos de investigación que incluyan a un científico argentino en el exterior.

de las primeras opciones. A través de estas iniciativas, la cifra oficial de retorno a la Argentina ronda los 1250 científicos entre 2003 y los primeros meses del 2016.

Dentro de este fenómeno el CONICET ocupa un lugar central, pues más del 75% de los repatriados hasta 2011 están desarrollando actividades científicas en este organismo⁴ en sus distintas unidades ejecutoras del país y/o universidades. Por este motivo, nos hemos concentrado en el grupo de repatriados que ocupa un cargo de investigación en este organismo. Hemos trabajado a partir de la información suministrada por el Programa RAÍCES, pero realizando triangulación con otras fuentes: los Currículo Vitae de los investigadores repatriados y la información sistematizada en el Sistema Integral de Gestión y Evaluación (SIGEVA) del CONICET⁵, actualizada al 2015.

CONICET y el retorno de investigadores argentinos

El CONICET mantiene una convocatoria permanente de ingreso a aspirantes a la Carrera de Investigación Científico y Tecnológico (CIC EXT) desde el exterior, cuyo primer requisito es la acreditación de tareas de investigación en el exterior por un período superior a los dos años. Las Becas internas posdoctorales para la re-inserción de investigadores están de manera estrecha vinculadas a la postulación a la carrera de investigación; pues sólo se puede acceder a una beca de tales características si el investigador ha presentado una solicitud de ingreso a la CIC en su modalidad desde exterior (CIC EXT). En consecuencia, gran parte de quienes han ingresado a la CIC han sido portadores de una beca posdoctoral hasta tanto se resolvió su postulación al cargo de investigador.

De los 821 retornados hasta el 2011, 633 son actualmente miembros de la Carrera de Investigación Científico y Tecnológico en sus distintos escalafones y 3 son miembros de la carrera de Profesional y Técnico de Apoyo a la Investigación. Estos 633 investigadores conforman el universo de población analizada en este trabajo. De este grupo 260 son mujeres y 373 son hombres, es decir que predomina la masculinidad en un

⁴ Para este trabajo hemos incluido sólo a los investigadores activos en CONICET hasta mediados de 2015.

⁵ El equipo de investigación a cargo por la Dra. Fernanda Beigel, directora del Programa de Investigación sobre Dependencia Académica en América Latina (PIDAAL), en el cual se enmarca este trabajo, obtuvo autorización oficial del CONICET para acceder a los CV que existen de la base SIGEVA. Esta base contiene información fundamental sobre la totalidad de investigadores del CONICET, lo que nos permitió analizar distintas variables. Asimismo, esta investigación contó con recursos del Proyecto de Investigación Científico y Tecnológico, PICT 2013-1442, financiado por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCyT) y del proyecto 06/f327 de la Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado de la Universidad Nacional de Cuyo (SECTyP-UNCuyo).

60%. Esta distribución no se condice con la existente entre hombres y mujeres en la totalidad de investigadores de CONICET, pues, desde el 2007 ha sido notable el incremento de la población femenina en el organismo, superando, en términos porcentuales a la presencia masculina: hoy el 52% son mujeres.

El CONICET tiene una carrera de investigación organizada en cinco posiciones, en orden jerárquico: asistente, adjunto, independiente, principal y superior. De los 633 investigadores retornados que son investigadores del CONICET 83 son Investigadores Asistentes (13%), 337 son Investigadores Adjuntos (53%), 199 son Investigadores Independientes (32%) y 14 son Investigadores Principales (2%).

En cuanto área disciplinar en la que se inscriben estos investigadores retornados, tuvimos en cuenta las grandes áreas de conocimiento establecidas por CONICET y encontramos la siguiente distribución entre los 633 casos: el 38 % se registra en Ciencias biológicas y de la salud (239 casos); el 27,5 % en Ciencias exactas y naturales (174 casos); el 21,5 % de los retornados investiga en el gran área de Ciencias Agrarias, de Ingenierías y de Materiales (136 casos); y un 13 % en Ciencias Sociales y Humanidades (84 casos). Si bien el Programa RAÍCES no realiza un coteo disciplinar, es notable esta diferencia en detrimento de las Ciencias Sociales. Posiblemente, esto radica en los perfiles disciplinares de los investigadores emigrados al extranjero, más que a las características del programa y al espacio de re-inserción. Sin embargo, la preponderancia tanto de las Ciencias biológicas y de la salud, como de las Ciencias exactas y naturales se condice con su mayor presencia en la estructura general de CONICET.

Al observar el lugar de procedencia de estos investigadores, podemos concluir que el mayor porcentaje estaba radicado en Estados Unidos (EEUU), con un 38,8 % de los casos. Le siguen España (13%), Francia (9,5%), Alemania (7%), Reino Unido (5,6%) y Brasil (5 %). El resto se distribuye entre otros 20 países. En este sentido, podemos concluir que Estados Unidos constituye uno de los principales polos de atracción de migrantes calificados, no sólo provenientes de países en vías de desarrollo, sino también de países desarrollados (Luchilo, 2011). Ahora bien, y en relación al país de procedencia, a partir de la triangulación entre las distintas fuentes de datos ya citadas, podemos avanzar en otras lecturas de fenómeno. Una de ellas, teniendo en cuenta que este grupo tiene alta calificaciones académicas, es identificar si este grupo se doctoró en Argentina o realizó

sus estudios de posgrado en una universidad extranjera. En este último caso, veremos en qué países los realizaron y en qué disciplinas científicas.

De los 633 investigadores que conforman nuestra población analizada el 96% realizó estudios de grado en una universidad nacional argentina. Las universidades extranjeras no tienen casi presencia en esta variable, sólo se registra en muy pocos casos de investigadores de doble nacionalidad. La proporción se amplía en el caso de los estudios de doctorado, pero sigue siendo predominante el peso de la UUNN argentina en esta variable. Un 38,5% de los repatriados en CONICET (238 casos) se doctoró en una universidad extranjera, frente un 61,5% que lo hizo en el país, por lo que podemos concluir que este último grupo se trasladó al extranjero en una instancia posdoctoral. Con respecto al país otorgante de la titulación del doctorado para el caso de migrantes que realizaron sus doctorados en el extranjero (238 casos), 63 investigadores se doctoraron en EEUU, representando un 26% de los graduados en universidades extranjeras. Le siguen España con 45 casos; Francia con 26 casos, Brasil con 21 casos y Alemania con 20.

Ahora bien, hasta aquí hemos esbozado distintos aspectos del grupo inserto en CONICET sin grandes diferenciaciones por disciplina. En adelante, nos centraremos en el grupo que hacia el 2015 tenía un cargo en la CICyT y cuya área de conocimiento era el de Ciencias Sociales y Humanidades.

Los científicos sociales repatriados: particularidades y nuevas preguntas

Tal como señalamos anteriormente, y siempre teniendo en cuenta las grandes áreas de conocimiento de CONICET, en la que cada investigador se auto-adscribe según el perfil de su investigación y utilizando distintas estrategias al momento de postular a la CICyT, de los 633 investigadores repatriados insertos en el organismo 84 pertenecen a la Categoría Ciencias Sociales y Humanidades. Estos se distribuyen en las siguientes sub-áreas:

Investigadores repatriados en CONICET según área de conocimiento	Distribución según sub-áreas del conocimiento
Ciencias Sociales y Humanidades 13 %: 85 investigadores	Derecho, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales: 5
	Arqueología y Antropología Biológica: 4

	Psicología y Ciencias de la Educación: 3
	Economía, Ciencias de la Gestión y de la Administración Pública: 6
	Sociología, Comunicación Social y Demografía: 23
	Historia, Geografía, Antropología Social y Cultural: 21
	Literatura, Lingüística y Semiótica: 10
	Filosofía: 12

Tal como muestra la tabla anterior es el sub-área de Sociología, Comunicación Social y Demografía quien concentra el mayor número de repatriados con 23 agentes; siguiéndole el área de Historia, Geografía, Antropología Social y Cultura, con 21. Esta distribución en buena medida respecta el peso que tiene cada una de estas sub-áreas en Ciencias Sociales y Humanidades en la totalidad de investigadores de CONICET. En relación al género 42 son mujeres y 42 son varones y un 40 % de ellos tiene actualmente entre 42 y 45 años. En términos generales, el año 2010 registró el mayor ingreso de investigadores en esta categoría (un 20 % de los 84). Hay elementos que este grupo comparte con el grupo total de 633 analizados anteriormente, entre ellos se destaca la fuerte presencia que tienen las universidades públicas para la formación del grado. Pues sólo 4 agentes egresaron de alguna universidad privada.

En relación al posgrado, la comparación con otras disciplinas puede denotar importantes diferencias. De los 84 investigadores analizados, 51 realizaron estudios doctorales en un país extranjero, representando un 60 %. Esta cifra modifica nuestras conclusiones en relación al peso que la formación del posgrado en el país tiene para el total de primer grupo. Es decir, si retomamos los 633 agentes totales el porcentaje de títulos doctorales en el extranjero era del 38,50 % frente a un 61,5% que se doctoró en Argentina. Al ver esta misma categoría, por disciplina, vemos cómo se invierten radicalmente los porcentajes para el caso de científicos sociales. De los 51, 9 se doctoraron en alguna universidad de EEUU, 4 en Alemania, 8 en Francia, 4 en México, 9 en Brasil y, finalmente, 17 obtuvieron su doctorado en España. Estas cifras abren un abanico de preguntas en múltiples direcciones: aspectos vinculados a movilidad académica y becas

doctorales; existencia y consolidación de las carreras de doctorado en Argentina para el caso las Ciencias Sociales; políticas de internacionalización en las universidades argentinas; organismos y fundaciones financiadoras de estancias doctorales, entre muchas otras que no podemos abordar en este primer trabajo. Sin embargo, queremos detenernos en el caso de Doctores en Sociología titulados en Brasil. La fuerte presencia que tiene este país de la región en relación a la formación doctoral en este grupo puede explicarse por el más temprano desarrollo del posgrado en ciencias sociales en Brasil en relación a Argentina y por la amplia oferta de doctorados en la materia que ofrece, generando una competencia intrarregional con su país vecino. En este sentido, tal como señala Gabriela Sala “históricamente Brasil ofreció diferentes estímulos salariales y profesionales para los migrantes calificados de la región. Desde los años setenta, la expansión de la economía y de las instituciones de educación superior propició la incorporación de recursos calificados formados en otros países, en un contexto regional que mostraba crecientes limitaciones para incorporarlos” (Sala, 2011).

Asimismo, se torna de suma importancia destacar la fuerte presencia que tiene España en esta categoría para este grupo. Si bien, no hemos profundizado en los capitales lingüísticos⁶ de estos agentes, creemos que el idioma juega un rol predominante, como así también la política de atracción de estudiantes latinoamericanos de posgrado que este país ejerce.

En relación a la investigación colaborativa, nuestro estudio sobre repatriados nos permite afirmar que estos agentes han incorporado la internacionalización como forma de su habitus científico. Están insertos en redes de investigación globales, mantienen lazos con colegas de sus antiguos espacios de recepción, impulsan y participan en eventos científicos internacionales, entre otros. De hecho, el Programa RAÍCES financia distintos tipos de prácticas de internacionalización, tales como la conformación de REDES de investigación en distintas latitudes.

Un primer acercamiento al rastreo de publicaciones en co-autoría sobre la base de la información sistematizada en el SIGEVA, nos permite encontrar determinados perfiles

⁶ En relación estricta a este tema, Osvaldo Gallardo está realizando su tesis doctoral *Capacidades lingüísticas y disposición hacia la internacionalización de los investigadores argentinos*. Doctorado en curso en la Universidad Nacional de Córdoba (Doctorado en Estudios Sociales de América Latina) Financiado por beca doctoral de CONICET.

de publicación ligados a lo que podrías llamar *culturas disciplinares*. Por ejemplo, entre los científicos sociales cuya sub-área es la Arqueología y Antropología Biológica la práctica de publicación en co-autoría se encuentra más generalizada, al igual quienes se ubican en el sub-área de Psicología y Ciencias de la Educación frente al caso de quienes se halla en el sub-área de Filosofía, donde la publicación de artículos en co-autoría es casi nula, o en Historia, Geografía, Antropología Social y Cultural y en Sociología, Comunicación Social y Demografía, donde la publicación individual ocupa un lugar central frente a la co-autoría. Creemos que en cada una de estas sub-disciplinas existe una cultura evaluativa que es fuertemente performativa.

Esta primera mirada exploratoria sobre las co-autorías de artículos (aún en proceso) poco nos dice del lugar que ocupan nuestros científicos argentinos en las redes internacionales sino complementamos el trabajo con un abordaje de tipo cualitativo que profundice en las prácticas de investigación y en las estrategias de internacionalización que ejecutan los agentes en el campo académico. Nuestras preocupaciones radican precisamente en torno a estas preguntas: ¿qué rol cumplen los científicos sociales argentinos, en particular, y latinoamericanos, en general, en los grupos de investigación internacionales? ¿existe una inserción diferenciada de científicos sociales repatriados, frente a los que no los son, en distintas redes internacionales? ¿La generación de saberes en el marco de la investigación colaborativa responde a preocupaciones locales o refieren a una agenda impuesta desde los centros del conocimiento? ¿Cuál es el real impacto en el campo académico nacional del financiamiento del Programa RAÍCES en la conformación de proyectos de investigación colaborativa en el campo de las ciencias sociales? ¿es posible clasificar estilos de investigación colaborativa en el campo de las ciencias sociales argentinas? ¿Qué rol cumplen las agencias financiadoras en cuanto a la generación de investigación colaborativa?

Bibliografía:

Gingras y Mosbah-Natanson, Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales, UNESCO, 2010.

Alatas, Syed Farid (2003). "Academic Dependency and the Global Division of Labor in the Social Sciences". *Current Sociology* 51 (6), 599-613.

Altbach, Philip (2002). "Centers and Peripheries in the Academic Profession: the Special Challenges of Developing Countries". *The Decline of the Guru: The Academic*

Profession in Developing and Middle-Income Countries, editado por Philip Altbach. Boston: Center for International Higher Education.

Bayle, Paola (2015). "Conectando Sures. La construcción de redes académicas entre América Latina y África", Íconos, Revista de Ciencias Sociales, N. 53, Quito, Septiembre 2015, pp. 153-170.

------(2015). "Mapping the Return of Argentine Researchers", en Science, Technology and Society, Volumen 20, N. 3, Noviembre 2015.

Beigel, Fernanda. 2014a. "Publishing from the Periphery: Structural Heterogeneity and Segmented Circuits. The Evaluation of Scientific Publications for Tenure in Argentina's CONICET". Current Sociology 62 (5), 743-765.

_____. 2014b. The Politics of Academic Autonomy in Latin America. Londres: Ashgate.

----- (2015). CULTURAS [evaluativas] ALTERADAS, Política Universitaria 2, Buenos Aires.

Beigel, Fernanda y Hanan Sabea, coords. 2014. Dependencia académica y profesionalización en el sur. Perspectivas desde las periferias. Mendoza: EDIUNC. Río de Janeiro: SEPHIS

Heilbron, Johan, Nicolas Guilhot, Laurent Jeanpierre (2008) 'Toward a Transnational History of the Social Sciences', Journal of the History of the Behavioral Sciences, 44 (2), p. 146-160.

Luchilo, Lucas (2011). Entre los mercados y las políticas: La dinámica reciente de la movilidad y migración internacional de recursos en ciencia y tecnología. In L. Luchilo (Coord.), Más allá de la fuga de cerebros. Movilidad, migración y diásporas de argentinos calificados (pp. 21–67). Buenos Aires: Eudeba.

Spivak L'Hoste, A., & Hubert, M. (2014). Volver a casa. Apuntes sobre el programa argentino de cooperación y repatriación de científicos en M. Kleiche-Dray & D. Villavicencio (Coord.), Cooperación, colaboración científica y movilidad internacional en América Latina (pp. 119–137). Buenos Aires: CLACSO-IRD.

Schott, Thomas. 1998. "Ties between Center and Periphery in the Scientific World-System: Accumulation of Rewards, Dominance, and Self-Reliance". *Journal of World-Systems Research* 4, 112-144.

Villavicencio, Daniel y Kleiche-Dray, Mina (coords.), (2014). *Cooperación, colaboración científica y movilidad internacional en América Latina*. Buenos Aires: Clacso

Meyer, J.B. (2011). *La sociología de las diásporas del conocimiento*. In L. Luchilo (Coord.), *Más allá de la fuga de cerebros. Movilidad, migración y diásporas de argentinos calificados* (pp. 91–114). Buenos Aires, Eudeba.

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCyT). (2011). *Programa RAÍCES. Argentina: Una política de Estado*.